



Una de las personas que participó en el tradicional «txotx» llena su vaso, ayer, en la sidrería Petritegi de Astigarraga. / PABLO QUIZA

JOSE MARIA ALONSO

ASTIGARRAGA.- Periko Alonso no sólo inculcó a sus tres hijos su afición por el fútbol, sino también su amor por la sidra. Pero mientras el deporte cope todo su interés, la otra devoción deberá aguardar en la recámara hasta que concluya la etapa futbolística para no interceder en su condición física.

No obstante, de vez en cuando la sidra surge y se impone en el terreno de juego al fútbol. Y ayer, incluso, ganó de goleada, ya que los jugadores de la Real, Mikel y Xabi Alonso, dejaron aparcado un día el deporte para ser los protagonistas, junto con su *aita*, de la inauguración de la temporada de la sidra con el tradicional *txotx*. «Hau da Astigarragako sagardo berria (Esta es la nueva sidra de Astigarraga)», pronunciaron al unísono los tolosarras tras dar el primer trago de este año.

A Periko Alonso se le vio mejores maneras. Es más, se sentía más cómodo entre *kupelas* que David Beckham tirando faltas. No es de extrañar. Una vez alejado de los campos, tanto de futbolista como de entrenador, es más que habitual verle vestido de corto sobre el terreno de juego de las sidrerías en-

La sidra «cabezona» gana por goleada

Periko, Mikel y Xabi Alonso inauguran la temporada de este caldo, que tiene mayor graduación debido a la sequía del verano

frentándose a un temido equipo cuyas bazas son el alcohol (litros y litros de sidra) y el sobrepeso (kilos de buen chuletón). «Acudir a las sidrerías se ha convertido en un rito en los últimos años», constató.

Por encima de todo, el ex futbolista de la Real, Barcelona y Sabadell disfruta con sus compañeros. «Lo que más me gusta es el ambiente que se crea», apunta. Pero esta temporada va a ser muy dura, ya que el rival es comparable al Real Madrid de los galácticos. «Tiene más grados [de alcohol] que otros años», afirmaron desde el Consorcio Sagardun, creado en junio de 2003 por el Ayuntamiento de Astigarraga, las asociaciones cultura-

les y los productores de sidra para promocionar las actividades relacionadas con el sector.

Producción

Esta mayor graduación (seis grados) se debe al «excesivo calor» y la sequía que azotó a Gipuzkoa en verano, que anticipó la fermentación de la manzana, lo que ha derivado en una cosecha «atípica». Por ello, se ha tenido que «tirar de acopios externos», en especial de Normandía y el norte de Bretaña. En total, la producción ha rondado los 12 millones de litros en Euskal Herria, de los que Astigarraga es responsable de la mitad.

A pesar de la mayor peligrosidad que entraña la sidra este año —«si se bebe un 15% menos que el pasado año te afecta igual», llegó a aseverar un productor—, el cerebro del equipo *txuriurdin*, Xabi Alonso, demostró que domina a este caldo tanto como al balón. Siempre salió al paso de las múltiples embestidas que le hicieron los medios gráficos para inmortalizarle con el *txotx*, a pesar de que el deporte de élite le priva de «acudir todas las veces que quisiera» a las sidrerías. Pese a su inexperiencia, ni la sidra ni el chuletón son más temidos que los Zidane, Ronaldinho o Henry. «Con moderación, no se teme a ninguno», apuntó.

Concluida la ceremonia inaugural, se procedió a la no menos tradicional valoración de la sidra. «Está rica, fresquita y entra muy bien», resaltó la familia Alonso, que recogió el testigo dejado el pasado año por el ex ciclista Abraham Olano. Desde un paladar más experto, el de los representantes de los sidrerros, José Angel Goñi, se catalogó de «alta calidad», fruto de su «riqueza de azúcares», que deja «una sidra generosa en boca con un largo final debido a la abundancia de taninos muy elegantes».